

Obsesión

Obsesión

* * *

Quisiéra retirár tódo lo que dije en cóntra de mi amígo Álex, cuando comentó que éra perféctamente normál y aceptáble el obsesionárse por álguien o álgo y yo enfáticamente lo negué. Al fin he aprendído que en ésta vída no deberíamos juzgár, hásta que nosótro no hayámos pasádo por la misma experiéncia, y ni así.

Ahóra entiéndo por qué lo decía y el motivo de su pasión. Ahóra compréndo que un delírio puéde justificár tódo (hásta rebajárte a la náda) cuando te encuentras con álgo que sábes, que ya no podrás vivír sin élla...

Ésto es lo que a mí me ocurrió ayér a mediodía. Díos, qué cámbio en mi vída.

* * *

Nos invitó Álex (a ótro buénos amígos y a mí), a úna comída muy especiál, llegámos un póco tárde ya que no lográbamos encontrár el restauránte. Cuando entré en él, la vi, estába al ládo de mi amígo, qué belléza, qué cláse. Al instánte me enamoré de élla. Olvidé tódos mis princípíos, hásta el de respetár úna lárگا amistad. Aparqué la elegáncia, cortesía y buénas manéras y diréctamente me senté frén-te a élla. No me gústan los perfúmes, péro el súyo me embriagó.

Dejé de vivír, ya que a partír de ése mométo sólo quería su atención, cósa que no logré totalmente ya que Álex y tódos los demás estában por la misma labór. Especiálmente la de los hóm-bres y áun-que no me lo

podía crear, más de una mirada lujuriosa le echó una mujer.

Cada vez que ellos metían baza, yo el doble... no podía apartar mi vista de ella.

Y ella, ni se movía, avergonzada por todas nuestras atenciones.

Llegué a tal límite de servilismo, acaparamiento y poca vergüenza!, que hasta los camareros se dieron cuenta.

Sí, todos los de la mesa se reían descaradamente de mí, pero no me importaba si al final yo la lograba. Soy de los que creen que si mis derechos topan con los derechos de los demás, los demás, deberán retirarse.

Al acabar la comida, con tanto deseo, desmadre y descaro, ni me despedí de mi amigo. Qué vergüenza, ¿qué voy a hacer?, ¡tendré la jeta! de llamarle otra vez para así poder con él compartirla. Estará tan ofendido que se va a reír de mí y me dirá que me busque otro amigo.

Sí, lo sé, me pasé, qué poca clase tengo, pero tendrán que reconocer los demás comensales que al ser la mesa y la paella redonda y ella en el centro exacto, ¡todos! estábamos a igual distancia y todos teníamos las mismas oportunidades.

Élla, la paella

* * *

Interpretación del Vocabulario usado en este texto

Servilismo: (de servirse uno mismo, a nuestro ritmo)

Báza: (Tomar una porción generosa de paella con cuchara de palo)

Perfume: Aroma de la paella.

Acaparamiento: Recoger los granos de arroz que caen sobre el mantel.

Poca vergüenza: Acercar la paella o girarla cuando tu lado está ya vacío.

* * *

FIN

Inspirada en una comida en Valencia con unos muy buenos amigos.

Por Emilio Vilaró

Este documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de cien cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:

www.evilfoto.eu

Comentarios a:

buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésta obra está tildada, o sea: las palabras llévan la

tílde (´), en el sitio en donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de obras así escritas, podemos asegurar, que su lectura, (sálvo las priméras páginas), es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferéncia de pronunciacióón a la habitúal.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fóрма automática? y qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilmfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificacíoónes a 1313:

**2017-11-04, 2018-04-26, 2018-05-30, 2018-05-31,
2018-06-02, 2018-09-23, 2018-09-30, 2018-10-07,
2018-10-21, 2018-10-26**